

DISCURSO DE CLAUSURA DEL CURSO ACADÉMICO 2024-2025 EN EL RCU ESCORIAL-MARÍA CRISTINA Y EL CTSA 15-06-2025

Muy Rvdo. P. Provincial de la Provincia san Juan de Sahagún de España, Domingo Amigo González, OSA. Consejeros, Prior de la Comunidad del Monasterio de san Lorenzo de El Escorial Rvdo. P. José Luis de Valle Merino, OSA.

Sean mis primeras palabras para agradecerles a todos ustedes su presencia en un acto en que coincide la solemne clausura del curso académico 2024-2025 en los Estudios Superiores de El Escorial, del Real Centro Universitario María Cristina, adscrito a la Universidad CEU-San Pablo; del Centro Teológico San Agustín, afiliado a la Universidad Pontificia de Salamanca y del Máster de Quiropráctica, que finalizan hoy sus estudios. Bienvenidos todos, autoridades, profesores, y alumnos. Es un honor estar con todos Vds. en esta Aula Magna y poder dirigirles estas palabras.

Hemos finalizado este curso que dio comienzo con la colaboración entre el RCU María Cristina y la Universidad San Pablo CEU con la puesta en funcionamiento del primer curso de los grados de Derecho y ADE, juntamente con el máster universitario para el ejercicio de la abogacía y la procura. La colaboración ha sido total y la buena sintonía ha sido decisiva para su éxito. El proceso será largo todavía en el tiempo, dado que su implantación se desarrollará en los próximos tres años hasta completar con totalidad nuestra adscripción. Sin duda con nuevos proyectos que iremos conociendo a medida que vayamos ampliando la vinculación con nuevos grados, formación integral para los profesores y estudiantes, cursos de verano que se iniciarán en breve con la participación de las cuatro universidades CEU y otros másteres que ya están en fase de desarrollo y con amplias expectativas de inicio el próximo curso.

Un año más los estudiantes del último curso del grado y del máster para el ejercicio del Derecho, obtienen su beca y medalla acreditativa que hace honor al trabajo incansable realizado y que supone el esfuerzo y el liderazgo por su parte. Creo que los padres y familiares deben sentirse satisfechos por la obra realizada por sus hijos y la incansable dedicación de profesores y demás personal del Centro para ayudarles, prepararlos y sobre todo acompañarlos a lo largo de su trayectoria. A veces, esto parece algo obvio y suele no reflejarse en los actos oficiales y académicos porque se da todo por descontado. Creo que, es preciso expresarlo, argumentarlo y comunicarlo. En las relaciones humanas no se debe de dar todo por sentado. Esto es igual que cuando tenemos que agradecer algo muy importante o trascendental, cuando queremos a alguien, pareciera que no es necesario decirlo y nada más lejos de la realidad. En una sociedad tan materialista hay que buscar el momento y aclararlo: un *te quiero*, o *qué necesitas*, o *muchas gracias*, pueden cambiar las actitudes que tenemos con los otros, con los demás, con la familia. Lo aclaro porque creo que Vds. son parte activa de este Real Centro, pues han confiado en nosotros para la formación y la educación de sus hijos o de sus nietos. Ahí ven los resultados y el ahínco y laboriosidad que todo hemos puesto para que esto redunde en su provecho familiar, personal, social y académico de estos jóvenes que estarán deseando comerse el mundo, como cualquiera de nosotros cuando teníamos su edad, estudiábamos en la biblioteca y asistimos a las aulas universitarias. Eran otros tiempos, no cabe duda, de una mayor conflictividad social, de fuerte inestabilidad, con cargas policiales, suspensión y cierre de universidades y facultades que nos hicieron perder mucho tiempo. Incluido el cambio del calendario llamado Juliano de empezar las clases en enero y terminar en diciembre. Eran los tiempos del cambio de régimen y de una añorada libertad.

Evidentemente la vida sigue y continúa y nosotros seguimos proyectando nuestro trabajo y las ideas en un devenir sellado con el tiempo. Dicen que el tiempo pasa inexorablemente pero más bien los que pasamos somos nosotros. Son las paradojas de nuestra existencia. Es importante el papel que tiene la universidad y la cultura.

La Universidad desempeña hoy una actividad especial en la creación e innovación del conocimiento científico-tecnológico. En la era de las comunicaciones y de la información podemos afirmar que no toda información es conocimiento. La información se transforma en conocimiento cuando ha sido asimilada, comprendida y situada en su contexto, además, de que contiene significado conferido por los hombres a partir de lo que han aprendido e interiorizado, puede tener, tres formas diferentes: el conocimiento científico basado en la justificación; el conocimiento profesional-práctico, basado en la acción y el conocimiento ético-político, basado en la sabiduría práctica y ética. También puede abarcar holísticamente la multiplicidad de conocimientos y saberes de todo tipo, de cualquier cantidad y calidad, de cualquier combinación y de cualquier representación, pero siempre con criterios objetivos. Una sociedad innovadora necesita, a su vez, investigación y emprendimiento. Así el carácter de la Universidad se refleja cuando: el *investigador* las distingue como creadoras de conocimiento, y el *emprendedor* que las sitúa como elementos indispensables para llevarlos a las aplicaciones generadoras de crecimiento. Por eso, la Universidad debe incluir siempre la educación en competencias emprendedoras y la motivación al emprendimiento en su proceso formativo de la vida universitaria, con independencia de su actividad, sean estudiantes, doctorandos o investigadores.

Kant es el fundador del idealismo trascendental. Equipara esta capacidad o facultad del saber juzgar con la sabiduría, porque piensa que el juicio requiere de tres condiciones esenciales que son también estimuladas por la sociabilidad y presuponen la madurez. Estas son: pensar por uno mismo o la capacidad crítica frente a los demás y a lo que sucede alrededor; pensar en lugar del otro o comunicación con los otros hombres dado que este es el camino para no instrumentalizar a los demás y pensar acorde consigo mismo o lo que entendemos por ser coherente con uno mismo. Ante esto nos podemos preguntar qué papel posee la cultura y la universidad. La Universidad tiene innumerables actividades intelectuales, que cuando son cultivadas, tienen un significado determinante para la cultura de una sociedad. La Universidad no posee su uso exclusivo, pero sí puede desempeñar un papel decisivo para potenciar la cultura. Entre ellas están dos que podemos considerar fundamentales: la lectura, la discusión y el debate.

Para Kant, las facultades superiores son las de Teología, Derecho y Medicina. La facultad inferior es la de Filosofía. También existe un conflicto legítimo entre ellas, que se produce cuando la Filosofía cumple su tarea de cuidar que, *si bien no se diga públicamente toda la verdad, sí sea verdad todo lo que se diga y sea establecido como principio*. Así, no se puede conceder derecho alguno a las facultades superiores sin que la inferior quede autorizada a la vez para presentar sus objeciones. El conflicto entre ambas, Filosofía y Teología, según Kant, se produce cuando la facultad de Teología critica que la Filosofía cuestione lo que considera credo y, por tanto, estrictamente revelación. Esta última, sin embargo, se preocupa más por la propia religión que por el credo eclesiástico, y le cuestiona a la primera que, como religión interior, debe ser moral y ceñirse a la razón. En caso de conflicto respecto al sentido de un pasaje de la Sagrada Escritura, la Filosofía debe tener el privilegio de determinar ese sentido. Kant estuvo censurado por su rigidez intelectual en el contexto de la dogmática protestante.

Acercándonos más a nuestro pensamiento filosófico español, la filosofía de Xavier Zubiri enlaza con dos grandes maestros: Husserl y Heidegger. De esta manera, asume un diálogo profundo con las grandes revoluciones científicas del siglo XX. Su pensamiento, asumido críticamente, nos sitúa ante el desafío de pensar nuevamente en nuestra realidad a la altura de nuestro tiempo, desde el esfuerzo filosófico. Sin embargo, la filosofía de Zubiri, más que un sistema cerrado en sí mismo, nos proporciona una serie de recursos para poder enfrentarnos con la historia del pensamiento de Occidente y repensar críticamente nuestro propio tiempo. El estudio de toda su obra suele proporcionar una visión crítica de la historia de la filosofía, al mismo tiempo fundamentada en los datos históricos objetivos. Igualmente, el rigor conceptual de Zubiri, su sobriedad expresiva, es una ayuda fundamental para ejercitarse en el uso riguroso y específico de los conceptos filosóficos, más allá de la postura que delimite nuestro pensamiento. Realidad es el modo de ser *en propio*, dentro de la aprehensión misma. Este *en propio*, significa que pertenece a lo aprehendido, por tanto, aún antes de la aprehensión misma. De esta manera, para Xabier Zubiri, *la realidad es enigma, pues a la vez que es un momento de la cosa real en su formalidad propia, también impone la adopción de una forma de realidad, de manera que la realidad es aquello en lo que se está, pero también aquello en que la realidad personal se encuentra.*

Tuvo la influencia de José Ortega y Gasset y amigo de Manuel García Morente. Además, Zubiri podrá exponer y discutir su pensamiento con un grupo creciente de discípulos, entre los que cabe mencionar a intelectuales como Pedro Laín Entralgo o José López Aranguren. Plantea la superación del subjetivismo de la modernidad, pero también del raciocinio del positivismo. Zubiri no quedaría completo sin una detenida reflexión formal acerca de lo que Dios es, no es y debe ser para el hombre: *El problema podría en última instancia rebasar la pura filosofía; pero esto sólo podría dilucidarse con un concepto adecuado de la filosofía misma.* Llegó al concepto que permita el adecuado planteamiento del problema de Dios, y un concepto de Dios que, rebasando, desde luego, el límite de la pura filosofía permita entender filosóficamente la realidad de Dios y la relación del hombre con ella¹. Xavier Zubiri vivía y pensaba el tema de Dios. *Dios no es un tapa-agujeros para los fallos de la inteligencia y la vida del hombre*, solía decir. Dios es el fundamento mismo de la vida personal y debe ser, en consecuencia, aquello al que yo recurra cuantas veces me viva fundamentalmente a mí mismo. En la reflexión agustiniana, aparece la dimensión divina respecto del hombre: *“Pero cuando estas potencias se encuentran en una persona, como es el hombre, pudiera alguien decirnos: Estas tres potencias, memoria, entendimiento y amor, son mías, no tuyas; y lo que obran no lo obran para sí, sino en mi favor o, mejor dicho, soy yo el que por medio de ellas actúo. Recuerdo por mi memoria, comprendo con mi inteligencia, amo con mi voluntad; y cuando dirijo la mirada de mi pensamiento a mi memoria, expreso en mi corazón lo que sé, y de mi ciencia se engendra un verbo verdadero, y ambas cosas son mías, el verbo y la ciencia. Soy yo el que conozco y hablo en mi corazón lo que sé. Y cuando pienso, descubro en mi memoria que comprendo y amo; pero la inteligencia y el amor preexistían a la función del pensamiento, y en mi memoria encuentro entonces mi entendimiento y mi amor, y por estas dos facultades soy yo el que entiendo y amo, no mi memoria”*².

¹ Cf. Cf. ZUBIRI, X., *En torno al problema de Dios*, Madrid 2016,

² SAN AGUSTÍN, *De Trinitate* XV, 22, 42 PL 42, 1089. “*Verum haec quando in una sunt persona, sicut est homo, potest nobis quispiam dicere: tria ista, memoria, intellectus et amor, mea sunt, non sua; nec sibi sed mihi agunt quod agunt, immo ego per illa. Ego enim memini per memoriam, intelligo per intelligentiam, amo per amorem... Ego per omnia illa tria memini, ego intelligo, ego diligo, qui nec memoria sum, nec intelligentia, nec dilectio sed haec habeo*”

Queridos profesores y alumnos:

Estamos inmersos en una época histórica llena de incertidumbres, inquietudes, inseguridades, desasosiegos, indecisiones, dudas y vacilaciones, conflictos. Es el tiempo histórico que nos ha tocado vivir. Ni mejor ni peor que otros acontecidos con diversos sucesos. Se ha dicho que cada situación cambia a través del tiempo. Probablemente ya estemos ante un cambio de época. Sin duda, nos encontramos con una ausencia de líderes o dirigentes capaces de encauzar la realidad actual. Las tecnologías modernas y la digitalización están delante de nosotros. Posiblemente estemos asistiendo a una nueva revolución social pero también a unos cambios en los paradigmas surgidos tras la Segunda Guerra Mundial. El reparto de zonas de influencias por parte de las potencias vencedoras, desde el plano político en febrero de 1945 en la Conferencia de Yalta y de la Conferencia de Bretton Woods en julio de 1944, desde el plano económico. La actual geopolítica parece indicar que estamos ante unas circunstancias de gran calado y que pudieran apuntar a giros espectaculares desde el punto de vista de la seguridad, estrategia y geopolítica; además, de los planos social, económico, comercial, político, cultural, educativo y, más determinante como es el defensivo.

Hay momentos que no se sabe interpretar los signos de los tiempos por aquellos que deben hacerlo. Miedos, dificultades, dudas, riesgos, intereses, política, que llevan a estancamientos institucionales, falta de visión, entusiasmo, compromiso, oportunidad e incertidumbre, que hacen inviables caminos de futuro y que en el fondo no dependen de nosotros, sino más bien del Señor y su Providencia. Pensar sólo con criterios humanos no sirven para nadie y menos para un creyente ¿Qué hubiera hecho, entonces, Teresa de Jesús? o ¿Teresa de Calcuta? o ¿Juan XXIII? Claro, para ello, hay que tener amplitud de miras y dejar trabajar a las personas, pues por cualquiera puede llegar el plan de Dios y debemos adecuarnos a su voluntad, nunca a la nuestra, por mucho que pueda parecer la más propia e interesada, sino más bien buscando su Reino y su justicia. Todavía hay quien no cree en este proyecto universitario o no está de acuerdo con él o torpedea a las líneas de flotación con evidentes intenciones. Son tiempos que hoy corren desafortunadamente. Pero seguiremos confiando en Jesús de Nazaret, punto de inicio y final de la creación, es decir, Alfa y Omega donde confluye todo el plan divino de la Salvación. La teología tan fundamental para los estudios universitarios, a través de la historia, quedará fuera de ellos. En alguna ocasión anterior manifestaba que el tren que pasa por delante de nuestra vida, no suele hacerlo en más ocasiones. Resulta penoso pensar que perdamos el viaje por no subirnos a él, cuando para en nuestra estación y hacemos caso omiso al mismo.

No puedo pasar por alto la elección de Santo Padre León XIV, General de la Orden de San Agustín entre 2001 y 2013, hace poco más de un mes, el 8 de mayo del presente año, que todos hemos conocido y dialogado como Rvdm. P. Roberto Francisco Prevost Martínez, OSA. No voy a exponerles sus grandes capacidades, simplemente quiero recordarles lo que nos dijo desde la *Loggia Central* de la Basílica cuando se asomó para presentarse y otorgar la Bendición *Urbi et Orbi*, a toda la cristiandad. La frase completa de S. Agustín dice así: “Si me asusta lo que soy para vosotros, me consuela lo que soy con vosotros. **Para vosotros soy Obispo, con vosotros soy cristiano.** Aquel nombre expresa un deber, éste, una gracia; aquél indica un peligro, éste, la salvación”³. Creo que es un gran Papa y una gracia de Dios para los Agustinos. Desde la teología se trata de un tiempo de discernimiento, un signo de los tiempos y una reflexión como lugar teológico.

³ Cf. S. AGUSTÍN, *Serm.* 340, 1; PL 38, 1483.

Queridos profesores y alumnos:

Muchas gracias por vuestra presencia, participación y buen hacer en este curso académico 2024-25 que hoy se clausura. Gracias a los padres y familiares de los alumnos que finalizan su carrera por su apoyo y consideración con este Centro. Muchas gracias a la Universidad CEU-San Pablo en las personas que hoy nos acompañan: rectora, vicerrectora y delegada del Centro por su apoyo incondicional y su acompañamiento en todo momento. Gracias a todos.

LAUDETUR IESUS CHRISTUS

Enrique Somavilla Rodríguez, OSA
Rector de los Estudios Superiores de El Escorial y del
Real Centro Universitario María Cristina